

YO SOY TU..... TU ERES OTRO YO

"In'Lak Ech....Hala Ken"
(Saludo Maya)

Me ha resultado muy interesante ver el despliegue y debate que se ha dado en torno al tema de las imágenes religiosas en los espacios judiciales y creí oportuno acercar una pequeña reflexión, que solo tiene en miras sumar y que anticipo no pretende instalar una concepción dogmática férrea contra nada ni nadie sino simplemente transmutar el foco visual, virándolo hacia otra perspectiva.

He pensado que en vez de **restar**, toda imagen que se vincule con alguna creencia espiritual (palabra más adecuada que "religiosa"), debería invitarse a que se sumen todas ellas, si lo que se ha tenido en cuenta es "que nadie se sienta excluido".

Hay una ilogicidad filosófica en restar y eliminar para pretender con esa conducta incluir.

Si lo que se intenta es que todas las **culturas** (comprendidas en esa definición tan magistralmente interpretada y construida por Zaffaroni en el fallo reciente sobre la ley de medios), que en esta tierra confluyen oriundas de "todos los hombres del mundo que han venido a habitar este suelo", y vaya que las hay de todo gusto!, se sientan incluidas, hubiese sido mucho mejor invitar a que cada quien ofrezca, la imagen de quien cree lo representa como su sostén espiritual.

Porque en la lógica matemática restar para sumar siempre da como resultado menos. En la geometría la ausencia de espacio es vacío y en la escala cromática la resta de colores da como resultado el negro. Y digo esto porque en el sentido más profundo de esta "movida" por así decirle, que seguramente ha sido con la intención de "incluir" subyace otro entuerto que se orienta a negar la propia esencia del hombre/mujer como ser espiritual.

Soy una lectora apasionada de los temas relativos a espiritualidad y por el viejo sistema de creencias cartesiano que nos ha obligado por centurias a dudar de todo como preludeo hasta de la propia existencia, y la formación jurídica que tanto machaca desde las universidades para incrustar eso de que la moral y el derecho son caminos paralelos (Hart y Dworkin se desgañaron para explicarlo), he tratado de buscar explicaciones metafísicas existencialistas desde

mi juventud, porque, además, he vivido la muerte por un accidente, experimentándola con plena "conciencia".

Y paradójicamente solo creí, cuando un físico pudo explicar en un laboratorio lo que los místicos venían pregonando por la fe desde hace milenios.

Entonces pude entender que la espiritualidad –al menos como yo la he experimentado- hace a mi esencia como ser humana. Aun el más agnóstico, se cuestiona sobre la trascendencia de la vida, sobre el alma antes de nacer y después de la muerte, entre otros muchos cuestionamientos que generalmente sobrevienen después de determinado rango etario que suele centralizarse entre los 40 y los 50 años –según los mayas el espíritu maduraba cuando se alcanzan los 52 años y en su honor construían un peldaño más a las pirámides - .

La conexión con cualquier objeto que represente o proporcione alivio a esas preguntas tan trascendentales en la vida de cualquier ser humano en la afanosa búsqueda de Dios, de Buda, del Nirvana, de Jesús, de sí mismo o Yo superior, de la Pacha mama, conforme sea la creencia que mejor nos resuene, es tal que ha conducido, a personajes de la historia como Nietzsche en su extremado nihilismo, a la mismísima locura.

Pero volviendo a mí, estoy convencida que cualquier religión en esta Tierra tiene su verdad y su distorsión. El discernimiento es la clave para que cada uno decida qué es verdad y que no, como dirían los orientales conforme el dictado del corazón y sin temor. *Ninguna verdadera expresión sagrada limita su Verdad, su belleza, a una sola agrupación.*

Contrariamente luego de un paseo por las principales creencias que se han manifestado en la historia, existe una asombrosa similitud entre todas ellas aunque creamos que no tengan "aparentemente" nada que ver.

Resulta que hoy tanto los mayas, los hopi, el kali yuga indu, los Pacha cuti peruanos, el Buda, Jesús, en su conjugación armónica con los científicos de la NASA (oh!) coinciden en que estamos asistiendo a un tiempo de unicidad de reconocer en el otro a uno mismo y a todos como partes de un solo "Universo (Dios)" (voy a usar una palabra carente de significación religiosa). Y si la parte es idéntica al todo resulta que podemos ser pedazos ("fractales") de ese Universo

(partículas de dios) con estructuras morfogenéticas con armonía numérica (frecuencia Fibonacci) y además podemos ser más de un pedazo a la vez de ese Universo ("universos paralelos").

Esto que explico tan rudimentariamente no lo digo yo, sino los físicos cuánticos, los representantes supremos de "la ciencia" esa que tanto culto le rendimos y en la única en la que podemos creer nosotros, los (des)formados en la tradición occidental, porque aunque hace muchos años que lo dicen recién ahora se ha podido demostrar experimentalmente.

Cuando los mayas se saludaban entre ellos se decían "In'Lak ech" lo que quería decir "Yo soy tu" y el otro respondía "Hala Ken" "tu eres otro yo".

Jesús introdujo un nuevo mandamiento "ama a tu prójimo como a ti mismo".

Y una mujer política hoy nos dice "la patria es el otro". Pues sí la patria es el otro y yo soy la patria, ergo "yo soy el otro".

Todos están hablando de lo mismo.

Y de que estamos hablando en lo que aquí se debate: cuando se levanta la vara juzgadora contra un juez que porta una imagen religiosa? Según este principio espiritual lo que vemos es reflejo de nosotros mismos,.. si lo que veo en el otro es honorable, exhiba lo que exhiba, lo es porque yo lo soy de la misma manera si es deleznable pues habrá algo de deleznable en mí y lo estoy viendo en Él. Es difícil de aceptar lo admito. Esta ley de espejo permite abrir camino para la disolución de las dualidades, cuando finalmente entendamos que solo el ego (el traje que cada uno elige vestir) nos diferencia, pero detrás de él en esencia somos todos iguales.

Es decir los científicos han demostrado ya la esencia espiritual del hombre, y entonces parece que recién ahora podemos creerles a los "religiosos", "iluminados", "avatares", que algo nos han ido advirtiendo a lo largo de la historia con mayores o menores aciertos.

Y resulta que la relatividad que introduce Einstein de los conceptos de espacio y tiempo, lo condujo a afirmar en el siglo

pasado: "I want to know God's thoughts, others are details" (solo quiero saber los pensamientos de Dios, todo lo demás son detalles)...

Vaya, vaya.

Permitanme un excursus para decir que quien este leyendo esto -la mayoría juristas: hombres y mujeres del derecho- estará pensando: "esta mujer se volvió loca"... (puedo admitirlo y reirme de mi misma).

En los casi treinta años de mi paso por la justicia penal he podido constatar, mas alla de todas nuestras declamaciones, que el sistema penal es absolutamente incapaz de resocializar a nadie. Y cuando hago visitas en las unidades penales y como jueza "me veo en el otro", realmente sufro y me pregunto: -cuanto tiempo mas? ...

He visto que el único pequeño alivio que hallan los que transitan el encierro se encuentra mayormente en los practicantes de cultos que van y les dicen "su verdad" (católicos, judíos, evangelicos, protestantes).

Y esta palabra alivia.

Y esa palabra brinda compañía, es compasiva y comprensiva, ayuda, suma.

Todos los tratamientos de recuperación de las adicciones entre sus diez "mandamientos" incluyen la idea de pedir a un "Senor/Senora, Padre, Madre" para transcurrir ese día sin contaminarse, como ejercicio de humildad.

Debo confesarles que a mi me quita algo de culpa y de co-responsabilidad, la buena voluntad de todos estos feligreses, que le brindan su tiempo a todos estos seres humanos excluidos del colectivo, victimas de un sistema que hace agua por todos lados .

Entonces vuelvo al acápite y me pregunto: porque restar? .

Porque a juzgar por la historia, vamos a empezar por las imágenes religiosas en los despachos de los jueces y luego ... con que seguimos ?

El miedo ha sido y es el mejor instrumento de dominio de toda la historia. Tenemos miedo que tilden a ese juez de católico, de

judío, o lo que sea y que ello conduzca a que nos crean injustos a la hora de decidir?. O nos creimos lo de Marx cuando dijo que la religión es el opio de los pueblos, y por esa afirmación el hombre deja de ser espiritual en su esencia?

Perdónenme por la noticia pero todos cargamos con alguna creencia, mandatos, insinuaciones de origen espiritual, la gran mayoría hemos sido bautizados, tomamos la comunión o recibimos los sacramentos, unciones, iniciaciones o lo que sea, mandamos nuestros hijos a colegios religiosos, porque vivimos influenciados por la carga genética que nos condiciona y como tal condiciona todas nuestras decisiones aun de manera inconsciente. Y modificar ese modelo mental es una ardua tarea que solo podemos hacer cuando se afirma la personalidad.

Desde la falaz concepción de la Justicia integrada por seres intangibles, inalcanzables y solo ejercida por "elegidos" se puede pensar que anulados algunos objetos representativos de ciertas creencias, esa espiritualidad va a desaparecer.

Hay una ley de la física básica de acción–reacción, si uno ejerce una fuerza hacia una dirección, te encuentras con otra opositora de la misma intensidad, pulsando por ocupar temporalmente ese espacio (poder).

Si profundizamos la dualidad solo continuaremos ganando batallas vacías de contenido real, que solo desaparecen cuando ambas pulsiones puedan integrarse en una sola, direccionada hacia el mismo sentido, aprendiendo definitivamente que solo con la suma desaparece la tensión y se crea algo nuevo con la energía fundida y duplicada.

Mariana H. Irianni

Juez del Cuerpo de Magistrados Suplentes (a cargo del Juzgado de Garantías nro 1 y del Juzgado de Responsabilidad Juvenil de Azul).